

ANEXO 2

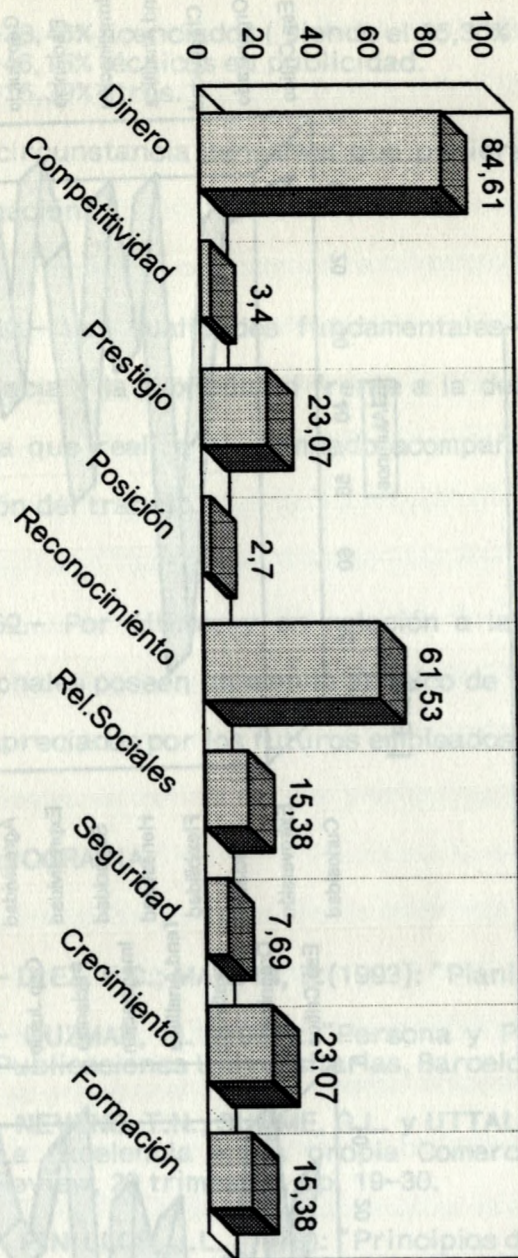


Figura 4

Profesionales

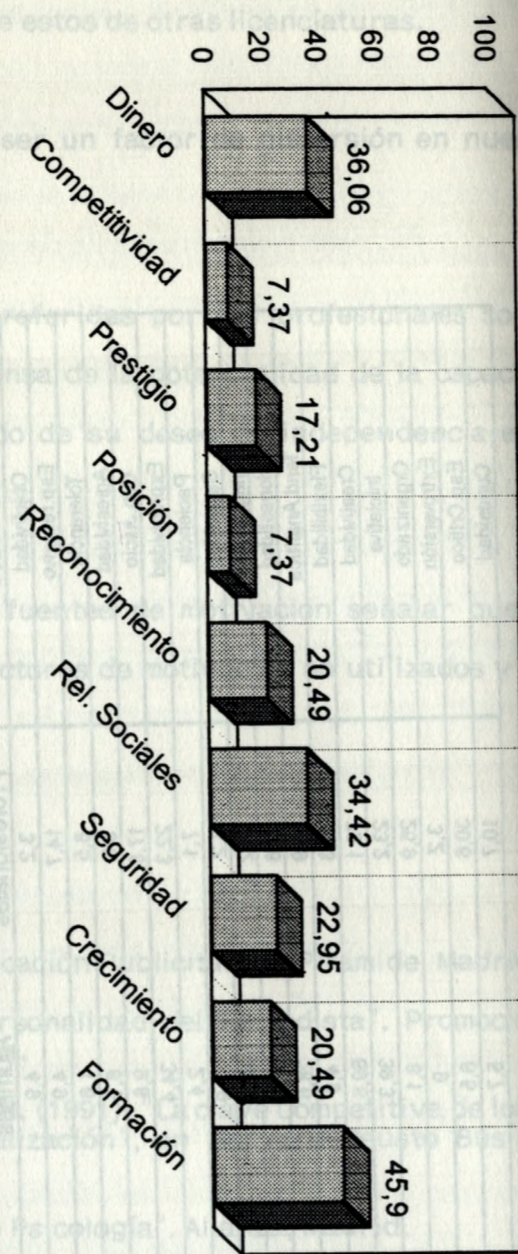


Figura 3

Alumnos

FACTORES DE MOTIVACION

LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS EN EL SENO DE UN MUNDO EN TRANSICIÓN: EL ALUMNO EN LA ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES DE SEVILLA.

Juan Aurelio Tamayo Gallego
Departamento de Administración de Empresas,
Comercialización e Investigación de Mercados.
Universidad de Sevilla.

Resumen:

En el presente trabajo se describe la actual situación del alumnado de Economía de Empresa II en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Sevilla. Para ello se recurre a un estudio empírico, con el cual se tratan y comentan cuestiones referidas a la percepción que los alumnos tienen sobre nuestra asignatura. Además nos interrogamos sobre la carga de trabajo del alumnado, y al interés que despiertan las diferentes materias de Administración y Organización en los estudiantes. El trabajo concluye con unos comentarios sobre la enseñanza de Administración de Empresas en la antesala de una nueva época: la era de la información.

Enseñanza de Administración en el entorno presente.

La enseñanza de administración de empresas debe ser sensible a la realidad del mundo que nos inunda. En España la realidad empresarial muestra un universo compuesto mayoritariamente de pléyades de numerosas pequeñas y medianas empresas. Asimismo, la situación presente -altamente internacionalizada, con discontinuidades tecnológicas, con desigualdades sociales entre el norte y el sur, entre pobres y ricos- activa la inquietud de la parte más concienciada de la población.

En la actualidad la problemática empresarial y económica despierta gran interés en la sociedad española. El desempleo, la corrupción, la continuación de la crisis o su finalización son temas cotidianos de conversación. Nuestro país, crisol de luces y sombras, muestra unos síntomas contradictorios que configuran su realidad actual. España es, según el Consejo de Universidades, el país de la Unión Europea con mayor cantidad de estudiantes universitarios; si hace veinte años estudiaban trescientos sesenta y seis mil personas en la universidad española, hoy llenan las aulas de nuestras universidades un millón cuatrocientos cincuenta mil alumnos, como pone de manifiesto la Gaceta Universitaria (1994: 8). Junto a esta realidad - y posiblemente relacionada con ella - nuestra nación también se encuentra entre los países con mayores tasas de desempleo de nuestro entorno.

Nuestra sociedad muestra peculiares características que condicionan las expectativas y perspectivas de futuro de nuestros alumnos. La incertidumbre sobre el porvenir que conlleva cada situación histórica, cristaliza en el momento actual, en una alta preocupación justificada de nuestros estudiantes sobre el devenir al concluir los estudios y obtener su titulación. En un estudio sobre la sociedad española de 1993-94, se pone de manifiesto que "los títulos universitarios no son una fuente segura de empleos satisfactorios". Además se afirma que el conseguir un trabajo agradable depende no tanto del mérito personal como del medio social en el que se mueve el solicitante del trabajo. Compartimos la idea del informe de que "si esto es así, se comprende que los jóvenes se encuentren un tanto desmoralizados ante la opción de continuar estudiando" (Miguel, 1994: 648).

En esta situación se enmarcan los estudios empresariales. El alumno, al decidir qué estudios cursará, seleccionará su carrera en función no sólo de su vocación y sus capacidades, sino también de la competitividad de su futura profesión a la hora de acceder al mercado laboral. La dificultad de conseguir un puesto de trabajo se ha convertido, ahora más que nunca, en un factor crítico de elección de los estudios universitarios.

Las titulaciones de Ciencias Económicas y Ciencias Empresariales son las carreras que tienen mayor número de salidas potenciales (Echevarría, 1994: 11). Este hecho acrecienta aún más la notoriedad y el interés que estos estudios despiertan en los futuros alumnos, clientes de la enseñanza universitaria. La popularidad se refleja en un incremento masivo del número de matriculados en nuestras disciplinas y a esta situación se enfrentan los actuales centros de enseñanza empresarial. Este fenómeno -que dura ya más de 10 años- no es privativo de nuestro país. Así, también en Portugal se da un aumento de la demanda de personas con formación empresarial, fruto de los nuevos retos y desafíos que este país asumió con su presencia en la UE (Regojo, 1989: 965).

A continuación vamos a pasar a describir la evolución en el censo de matriculados de la E.U.E.E. de Sevilla para, posteriormente, perfilar algunas de las características del alumno

de Economía de Empresa II.

Situación en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Sevilla.

La realidad en la que se enmarcan los estudios que oferta este centro coincide, en lo fundamental, con la situación general anteriormente descrita. Como se puede observar en el gráfico nº 1, el número de matriculados en la E.U.E.E. ha subido vertiginosamente en los últimos 12 cursos académicos. Se pasó de 906 matriculados en el curso 83/84 a 5.333 en el actual curso 94/95. La tasa de incremento de los matriculados en ambos cursos muestra un aumento portentoso de un 488,6% sobre los matriculados en el curso 83/84 que indica, sin duda, la popularidad que han alcanzado los estudios empresariales como salida profesional competitiva en un mercado laboral incierto. Y no puede ser de otro modo, cuando la dimensión actual -medida en número de alumnos- de la E.U.E.E. de Sevilla se ha visto multiplicada por más de 7,3 veces respecto a la dimensión que tenía en el curso 80/81.

La evolución de los matriculados en Economía de la Empresa II se corresponde con la tendencia total del centro que, como indica el gráfico, también ha sido espectacular. Y es a partir del curso 83/84 cuando empieza la subida. Hasta entonces el número censado en Administración se había mantenido prácticamente constante con un pequeño ascenso. Sin embargo, desde el curso 84/85 hasta el 94/95 el incremento en el número de matriculados en esta asignatura es del orden de 1400, lo que supone un aumento portentoso. El crecimiento de matriculados es un hecho indiscutible que conduce y va ligado a un estirón del profesorado e instalaciones. Sin embargo, y a pesar del aumento del número de grupos, los promedios de alumnos por clase han aumentado de 102,6 para el curso 84/85 -sin incluir los estudiantes de enseñanza no oficial- hasta 177 alumnos por clase en el momento actual. Esta cantidad es superior a la capacidad oficial de las aulas con las que contamos para impartir esta asignatura. Se comprende que ante la particular situación de masificación de la enseñanza de nuestra disciplina, se tengan que reconducir los métodos de enseñanza tradicionales "hacia nuevos

sistemas o simplemente hacia nuevas utilidades enfocadas en una dirección que implique el formar a los estudiantes aprovechando al máximo las economías de escala de aquellos procedimientos o técnicas que verdaderamente las puedan aportar" (Díez de Castro; Martín, 1990: 296).

Apunte metodológico.

La información que se emplea proviene de dos fuentes esenciales:

- 1.-Datos e informaciones de la Secretaría de la E.U.E.E y de la base de datos Oracles.
- 2.-Datos recogidos en una encuesta realizada a 526 alumnos asistentes a las clases de Economía de empresa II.

Para describir algunas cuestiones relativas al alumno de Economía de la empresa, hemos encuestado a 526 estudiantes, en noviembre y primeros días de diciembre de 1994. Esta muestra, aleatoria a todos los efectos, permite describir la población sujeta a estudio (1760 alumnos) con precisión. Así, el margen de confianza que otorga al estimar proporciones de la población es superior al 95,5%, con un error máximo de un 4% (en el peor de los casos, con $p=50\%$). En pruebas realizadas, utilizando el Statgraphics -un programa estadístico escrito en APL-, los resultados proporcionados no sufrían alteraciones significativas con una muestra inferior a 400 alumnos.

La finalidad del estudio es explorar ciertas actitudes de la población sobre nuestra asignatura y la relevancia de 16 bloques temáticos de los que conforman el programa. La encuesta incluye cuestiones variadas. Hay 3 de escalas nominales, 12 de escalas ordinales, y 4 de escalas de razón. Además, el cuestionario recoge una jerarquización de 16 cuestiones, de las cuales se pueden seleccionar y priorizar las que se consideren más interesantes.

El perfil del alumnado asistente a Economía de Empresa II en la E.U.E.E. de Sevilla.

En el momento presente, la composición por sexos de los alumnos de nuestra

asignatura pone de manifiesto que el 53,2% de los alumnos son mujeres frente al 46,8% restante que son hombres. Ambos datos se corresponden tanto con la composición del censo de matriculados en listas oficiales, como con respecto a la muestra seleccionada en el estudio. Aunque realmente asistan más mujeres a clase -el 53,8% de los encuestados son mujeres- esa mayor afluencia se debe también a su mayor número en nuestra asignatura. Este dato demuestra que no existe el factor de discriminación que se observaba en la Universidad, incluso hace relativamente pocos cursos. En el curso 84/85 en Economía de la Empresa II tan sólo menos del 40% eran mujeres. Actualmente, como se ha señalado, son mayoría en nuestra asignatura.

La composición real de las clases, en cuanto a los porcentajes de repetidores y no repetidores, poco tiene que ver con los porcentajes de ambos tipos de alumnos si nos atenemos a los censados en listas de clase. A las aulas asisten mayoritariamente los no repetidores - 74,3% frente al 25,7% de repetidores -. Si asistiesen en proporción al censo de matriculados, el porcentaje de asistentes repetidores debería ser el doble. Los resultados también indican, aunque no de una forma concluyente, que las mujeres repetidoras acuden más a clase que los varones en igual situación.

A continuación pasamos a describir diversas características de nuestro estudiante de Administración de Empresas.

1.-Nuestros alumnos tienen una fuerte carga de trabajo. Existe un claro consenso dentro del alumnado en que la carrera que están cursando es difícil (el 74,3% de los alumnos está de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación). El consenso aumenta a la hora de afirmar que Organización y Administración es una asignatura que requiere mucho trabajo (85,5% de los entrevistados está de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación). El promedio de asignaturas en las que están matriculados es de 6.86 con una desviación típica de 1,63.

Por lo general los alumnos repiten alguna asignatura. Sólo un 11% de nuestros alumnos

no tiene ninguna asignatura pendiente. La media de asignaturas que se repiten es de 2,35 con una elevada desviación típica de 1,57. Según afirman, dedican al estudio de la carrera, aparte de las horas de clase, un promedio de 21,95 horas semanales con una desviación típica de 8,36. En las encuestas también afirmaban estudiar Economía de Empresa II unas 4,69 horas semanales (sin incluir las horas de clase) con una desviación típica de 2,27. La gran dispersión que observamos, respecto a las horas de estudio, indica que hay una gran heterogeneidad de comportamientos y actitudes frente al estudio.

2.-El alumno considera interesante la asignatura. Un 73% de los alumnos considera el contenido de la asignatura interesante. La mediana de este ítem, que es de 4 sobre una escala de 1 a 5, señala que la gente está de acuerdo con esta afirmación. La moda también se encuentra en este punto de la escala.

3.-Los alumnos coinciden en la utilidad de las clases para asimilar los conocimientos empresariales. Más del 80% de los alumnos están de acuerdo o muy de acuerdo con que la asistencia a clase resulta útil para el aprendizaje de la Economía de Empresa II.

4.-Hay acuerdo sobre la importancia de los casos prácticos para aprender la asignatura (La mediana es de 4, en la escala de 1 a 5). Un 84,4% de los alumnos encuestados comparten la idea de que los casos prácticos facilitan el aprendizaje. Sin embargo, el poco rechazo visceral por parte del alumnado contra la afirmación "Es preferible la explicación detallada de la teoría a la realización de los casos prácticos", (tan sólo mostraron un total desacuerdo un 4,9%) y la relativa dispersión de las contestaciones da lugar a pensar que el alumno no es reacio a la teoría por sistema. Al mismo tiempo, es indudable que prefieren la práctica a la teoría, aunque entienden la validez de una buena teoría para afrontar con garantías de éxito la práctica administrativa.

5.-La gran mayoría de los alumnos prefieren lo cualitativo a lo cuantitativo. Hay 11,2 veces más estudiantes que consideran preferible lo cualitativo a lo cuantitativo. Esta consideración general se mantiene para Economía de la Empresa II, aunque, en este caso, cuando lo cuantitativo se asocia con los métodos matemáticos y se les cambia el sentido de la proposición, disminuye el grado de consenso. A pesar de ello, sigue resultando mayoritario el número de contestaciones que dan prioridad a lo cualitativo.

6.-Con respecto a los proyectos, como se desprende del gráfico nº 2, un 13,13% de los encuestados reconocieron que carecían de algún tipo de proyecto futuro. Este porcentaje, similar -aunque algo mayor- en varones que en las mujeres, indica el tanto por ciento de alumnos desorientados sobre su porvenir. La situación es preocupante: son alumnos de empresariales, en cuyas manos recaerá el futuro. Nuestros alumnos consideran como tema esencial la planificación, sin embargo, un 13 de cada 100 no han proyectado su futuro, ni siquiera al nivel tan simple que el cuestionario exige.

Para finalizar con la descripción del alumnado, y en relación al tipo de proyecto que tienen los estudiantes, el sexo parece tener una incidencia relevante, puesto que las mujeres se muestran más partidarias de seguir estudiando y de trabajar para la administración pública que los varones; mientras que es mayor el porcentaje de varones -un 14,9% frente al 9,48% de las mujeres- que prefieren crear su propia empresa.

Percepción del alumnado sobre la utilidad de los diferentes bloques temáticos.

El objetivo esencial del trabajo es observar el grado de percepción de utilidad que los alumnos sienten sobre las cuestiones esenciales "de faena" de la asignatura.

Los temas empresariales seleccionados, que se sometieron a estudio, se eligieron atendiendo fundamentalmente a cuatro razones: 1ª Han sido explicados en nuestra asignatura y por tanto hemos observado la reacción que despierta entre el alumnado la explicación de las

diversas cuestiones. 2ª Se abordan en los más populares textos de Administración del momento. 3ª Evitar, en la medida de lo posible, los solapamientos que naturalmente surgen dentro del tan interrelacionado sistema de conocimientos empresariales. 4ª Afrontar cuestiones que, normalmente, sobrepasan las primeras lecciones de carácter introductorio. A pesar de esta cuestión seleccionamos como tema la Historia del pensamiento administrativo, por su importancia, y al ser, como es lógico, patrimonio de enseñanza de nuestra asignatura.

Los temas elegidos son:

- Historia del pensamiento y teoría de las organizaciones.
- Responsabilidad social y ética organizacional.
- Misión y Objetivos.
- Planificación estratégica y operativa.
- Teoría de la decisión.
- Técnicas cuantitativas.
- Cultura organizacional.
- El cambio en las organizaciones.
- La teoría de la estructuración de las organizaciones.
- Liderazgo y líderes.
- Comportamiento grupal e individual.
- Motivación en las organizaciones.
- Comunicación.
- El poder en las organizaciones.
- Técnicas y teoría del control.
- El conflicto dentro de las organizaciones.

En total 16 temas sobre los cuales se pidió a los alumnos que seleccionasen y jerarquizaran aquéllos que considerasen más útiles para su futuro profesional. De esta forma, lo que hicieron en realidad fue votar -en una lista abierta- a los tópicos que considerasen más

útiles e interesantes de todos los ofrecidos.

Los resultados aparecen en el gráfico nº 3. Como se puede observar, la valoración general impone una jerarquía en función del número de personas que eligen cada uno de los temas. Cuando entre dos se produce un empate, hemos optado por darles la misma clasificación en el gráfico nº 4 y puntuar al siguiente tema (en número de votos) con la puntuación que le correspondería en caso de que las dos materias estuviesen por encima y no se produjese el empate entre ellas.

La clasificación fundamental es la que aporta el total de alumnos preguntados. En dicha jerarquía el tema más valorado por los estudiantes es la Planificación estratégica y operativa, y el menos apreciado por los alumnos es la Historia de la teoría de las organizaciones. Entre estos dos se sitúan catorce temas. Unos más populares -los más próximos en la votación a la Planificación-; otros menos populares y más cercanos a la Historia de la teoría de las organizaciones. En medio de los anteriores se encuentran algunos tópicos que, por su carácter evidentemente intermedio, no se pueden incluir ni entre los percibidos como más útiles, ni entre los considerados menos útiles. De esta forma podemos agrupar los temas en tres bloques. Dentro de cada grupo existirá un orden interno de mayor a menor grado de popularidad. Sin embargo, el orden interno dentro de cada uno de los grupos llevará un grado mayor de subjetividad que el hecho en sí de la existencia de estos tres grandes bloques. Los grupos en cuestión son:

1.-Grupo de los temas "más populares". Constituido por: 1º Planificación estratégica y operativa, 2º Comunicación, 3º Motivación en las organizaciones, 4º Misión y objetivos, 5º Teoría de la decisión.

2.-Grupo de los temas de "popularidad intermedia". Formado por: 6º El conflicto dentro de las organizaciones, 7º Técnicas y teoría del control, 8º Comportamiento grupal e individual, 9º Liderazgo y líderes, 10º Cultura organizacional, 11º Responsabilidad y ética organizacional.

3.-Grupo de los temas "menos populares". Configurado por: 12º Teoría de la estructuración

de las organizaciones, 13º El poder en las organizaciones, 14º El cambio en las organizaciones, 15º Técnicas cuantitativas, y 16º Historia de la teoría de las organizaciones.

En honor a la verdad, hemos de señalar que los grupos no son rígidos y podrían restringirse o ampliarse con algún tema próximo del grupo o grupos colindantes. Aunque se debe poner de relieve la solidez de la clasificación anterior, como se puede observar en el gráfico nº 4. Siempre los temas incluidos en cada uno de los grupos se mantienen dentro de dicho bloque, independientemente de que la jerarquización se realice por sexos o por el criterio de la repetición de la asignatura.

Desde luego, la consideración que tienen los alumnos de los diferentes temas objeto de estudio, en muchos casos a priori, es una información que puede ser empleada por el docente de diferentes formas. Si bien es verdad que el alumno es la parte esencial del proceso de aprendizaje, no cabe duda que es obligación del profesor dedicar su esfuerzo a orientar el trabajo del estudiante hacia lo que él considera más útil para el futuro del alumno; un alumno que se verá forzado a desenvolverse en una sociedad compleja, internacional y tremendamente competitiva.

Dicho esto, y aunque sobre esta jerarquización se podrían verter multitud de juicios de valor, únicamente deseo señalar la baja posición que ocupa la teoría de la estructuración de las organizaciones. Esta valoración resulta paradójica, sobre todo teniendo en cuenta que nuestra asignatura es Administración y Organización de Empresas. Desde luego, podría haber pesado en su contra el hecho de calificarla de "teoría", ya que como señalamos, el alumno valora en mayor grado la práctica a la teoría. Pero esta disculpa es insuficiente; la teoría de la decisión ocupa el quinto lugar, y la teoría de la estructuración ocupa esa baja posición también entre los repetidores. Sin embargo, es posible que sobre la jerarquización se pueda hacer una lectura más positiva. En el caso de la teoría de estructuración de organizaciones, ya que conocemos la baja opinión sobre lo práctico de dichos conocimientos, debemos "vender" la importancia de esta materia de estudio.

Para finalizar, vamos a reflexionar brevemente sobre el presente y futuro de la enseñanza de nuestra disciplina.

Pinceladas sobre la enseñanza de la administración de empresas para un mundo en transición.

Vamos a emplear la pluma de algunos maestros para plantear la cuestión.

En la actualidad la educación es considerada un motor de progreso y no únicamente consecuencia del desarrollo de una sociedad. "Uno necesita tomar muy en serio su educación... y la de todos los demás. La educación es "lo que pesa" en la economía globalmente interdependiente" (Peters, 1993: 960). "El progreso económico lo limita un buen número de factores políticos, como la política fiscal, los reglamentos laborales, las restricciones a los negocios y la política exterior. Sin embargo, aún con éstas y otras limitaciones que podrían restringir la eficacia administrativa, los gerentes bien preparados pueden hacer mucho para lograr progreso económico en una sociedad, identificando las limitaciones y diseñando un enfoque o técnica administrativa para enfrentarlas" (Koontz; Weihrich, 1990: 707).

Hoy no se puede dudar de la importancia de la administración en el desarrollo de los pueblos. Por esta razón podemos retomar las palabras del Prof. Ortigueira Bouzada (1987: 40) "En nuestra opinión convendría superar la inercia de los viejos moldes, su divorcio con la realidad, y abrir las puertas de las cátedras universitarias del "management" al aire fresco que porta los problemas y grandes desafíos de nuestro tiempo: la crisis económica, la inseguridad ciudadana, las reformas agrarias, el endeudamiento externo, ... y de manera muy particular el desempleo, la integración en la Comunidad Europea y la reforma de las administraciones públicas". La enseñanza de la administración tiene que desarrollar prácticas para que los directivos resuelvan los problemas reales a los que se enfrentan. Y esto conlleva una ruptura con las tradiciones históricamente sedimentadas, que no se corresponden con el espíritu de los tiempos. Esta ruptura situará en mejor posición a los directivos y enseñantes para forjar sus

destinos (Reed; Anthony: 1992: 609, 610).

Estamos en la antesala de una nueva era. Y esa época si se corresponde con el nacimiento de un nuevo milenio, es por pura casualidad. Una nueva era surge únicamente cuando se dan las condiciones precisas. Y esas condiciones se están dando en la actualidad. Estamos en la antesala de la Era de la información. "El ordenador es la locomotora de la Era de la información" (Peters, 1993: 159). Sin embargo, esta nueva época tiene características similares no sólo con la revolución del maquinismo, sino también con la revolución crucial en la difusión del conocimiento que supuso la popularización de la imprenta de Gutenberg. La revolución puede ser completa. Puede ser una "revolución al cuadrado". No sólo va a influir en la difusión del conocimiento, incrementando el progreso científico, sino que a través del progreso en la tecnología terminará incidiendo en las costumbres más prosaicas de las sociedades.

En esta nueva ola de cambios únicamente una sociedad inconsciente puede quedar relegada. Las redes de información permitirán que el conocimiento se pueda difundir de tal forma que cualquier persona o institución tendrá acceso a las bibliotecas y centros de documentación más grandes del mundo. Llegará un momento en el que con adecuados programas de traducción termine definitivamente parte de la maldición de Babel. Un investigador español podrá acceder en "tiempo real" a una publicación de un artículo en chino o ruso. Y esto será posible siempre que no se establezcan miopes monopolios informativos, que a la postre irían en perjuicio de la sociedad mundial que podría comenzar. Con seguridad este futuro tendrá muchos inconvenientes y peligros: homogeneización del mundo, saturación de la información (aunque esto parece mejor que su falta), ... tendremos que prepararnos.

En nuestra disciplina pueden existir habilidades que no se pueden enseñar. Si sobre algunas aparentemente técnicas, como crear la capacidad de procesar informaciones dispersas, no se puede asegurar que se esté en disposición de desarrollarlas en los administradores (Miller, 1993: 35), cuanto más difícil será desarrollar otras habilidades aún más sutiles que

también serán necesarias en esta nueva era.

La administración como enseñanza y la administración práctica serán influidas por estos cambios en los que estamos inmersos. Pero a su vez, los centros de enseñanza de administración deben ser actores y motores de esta revolución que se avecina. Deben enseñar la capacidad de adaptación y la flexibilidad que los nuevos tiempos reclaman; deben educar para la creatividad y la innovación.

Todos los centros de enseñanza, y especialmente donde se imparte administración, tienen la responsabilidad, y la actual e imperiosa necesidad, de formar a los alumnos que gestionarán nuestra compleja -y siempre apasionante- sociedad futura.

Bibliografía.

Díez de Castro, Emilio; Martín, Francisca (1990): "La enseñanza de administración de empresas a grandes grupos", Revista de Economía y Empresa, vol X, nº 27-28, pp. 285-296.

Echevarría, Rosa María (1994): "Dónde enviar su currículum para que no acabe en la papelera", ABC Nuevo trabajo, nº37, 18 de diciembre, pp. 8-11.

Koontz, Harold; Weihrich, Heinz (1990): Administración. McGraw-Hill/Interamericana, Naucalpan de Juárez, Edo. de México.

"MÁS de un millón de colegas" (1994), Gaceta Universitaria de invierno, diciembre, pp. 8-12.

Miguel, Amando de (1994): La sociedad española, 1993-94: Informe sociológico de la Universidad Complutense, Ed. Alianza.

Miller, Paul (1993): "Teaching the World to Manage in Perfect Harmony", Personnel Management, August, p. 32-35.

Ortigueira Bouzada, Manuel (1987): "La ciencia, el tiempo, los recursos y el poder: un nuevo enfoque para la formación en materia de gestión organizacional", Revista de Economía y Empresa, VII nº17-18, pp 25-60.

Peters, Tom (1993): Reinventando la excelencia. Ediciones B. Barcelona.

Reed, Michael; Anthony, Peter (1992): "Professionalizing Management and Managing Professionalization: British Management in the 1980s, Journal of Management Studies, vol. 29, nº5, September, p. 591-613.

Regojo, Pedro (1989): "La enseñanza de la gestión de empresas en Portugal", Revista española de financiación y contabilidad, vol. XVIII, nº61, p. 959-972.

Evolución de los matriculados en E. E. II, del total y de los nuevos ingresos.

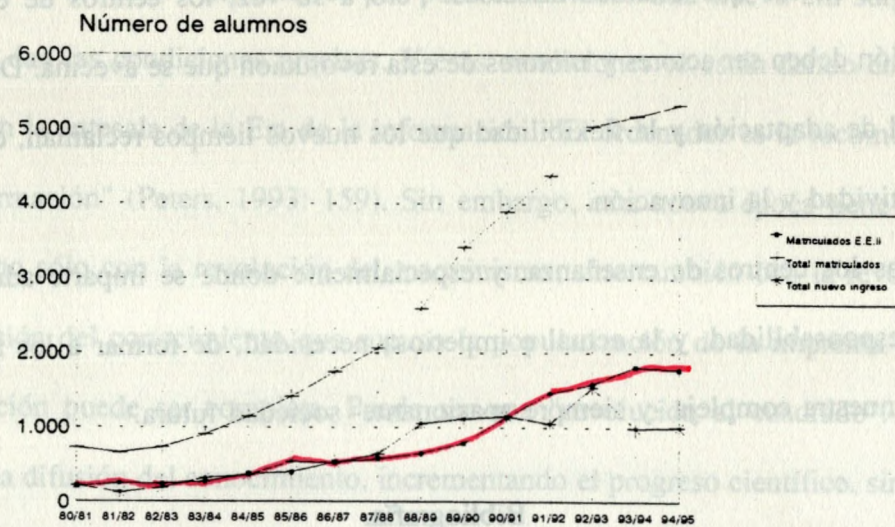


GRÁFICO n°1

Elaboración propia a partir de actas y datos de Secretaría.

Proyectos de las alumnas, alumnos y del total (% sobre las contestaciones)

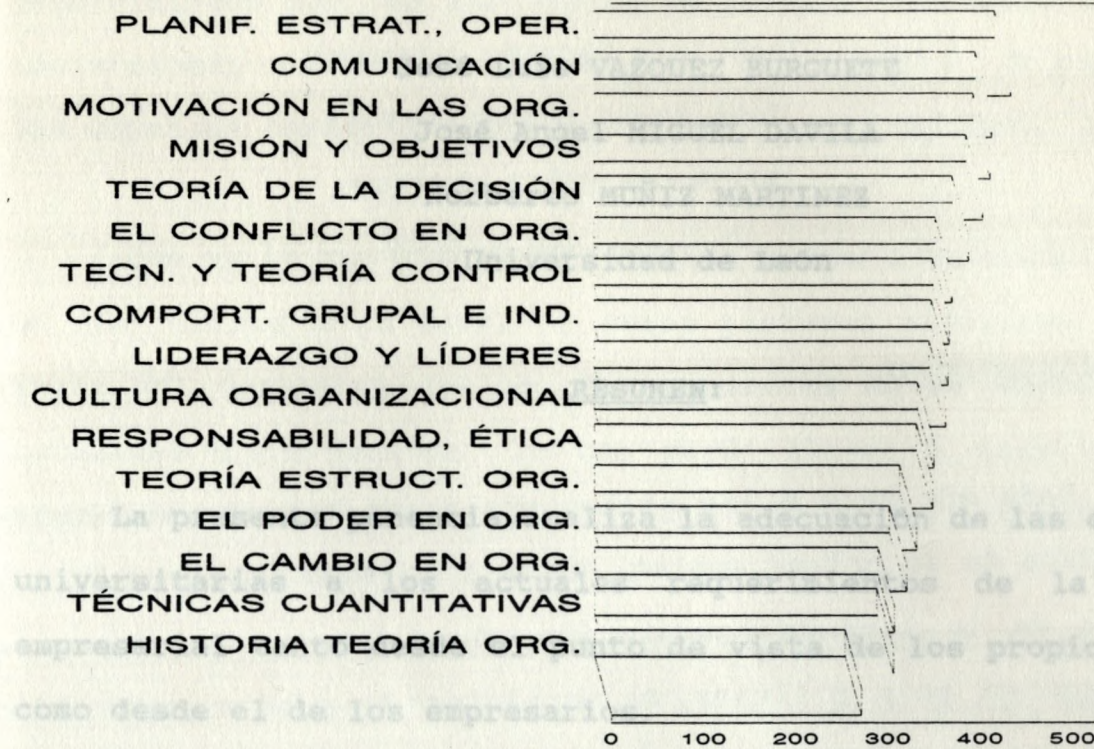
PROYECTOS	MUJERES	VARONES	TOTAL
TRABAJAR EMPRESA PRIVADA	33.08%	35.24%	34.10%
TRABAJAR ADINISTRACIÓN PÚBLICA	16.67%	12.03%	14.48%
CONTINUAR ESTUDIANDO	23.08%	18.35%	20.84%
CREAR MI PROPIA EMPRESA	9.48%	14.90%	12.04%
SIN PROYECTOS	12.56%	13.75%	13.13%
OTROS	5.13%	5.73%	5.41%

GRÁFICO n°2

Datos de noviembre/diciembre de 1994

5078 1374

Popularidad de las diferentes materias según el número de veces seleccionadas por los alumnos.



Datos de noviembre/diciembre de 1994

GRÁFICO n°3

Tabla de clasificaciones de los tópicos.

	TOTAL	NO. REP.	REP.	MUJERES	VARONES
Planificación estratégica y operativa.	1	1	2	1	1
Comunicación.	2	2	1	2	5
Motivación en las organizaciones.	3	2	3	3	2
Misión y objetivos.	4	4	4	4	3
Teoría de la decisión.	5	5	5	5	4
El conflicto dentro de las organizaciones.	6	6	10	10	6
Técnicas y teoría del control.	7	7	11	6	8
Comportamiento grupal e individual.	8	8	6	7	9
Liderazgo y líderes.	9	8	8	7	7
Cultura organizacional.	10	10	8	10	10
Responsabilidad social y ética organizacional.	11	11	6	9	12
Teoría de la estructuración de las organizaciones.	12	12	12	12	12
El poder en las organizaciones.	13	13	15	14	11
El cambio en las organizaciones.	14	14	13	13	15
Técnicas cuantitativas.	15	15	14	15	14
Historia de la teoría de la organización.	16	16	16	16	16

Datos de noviembre/diciembre 1994

GRÁFICO n°4